

La vivienda como derecho fundamental

Nueve familias en dificultad social consiguen acceso a una vivienda gracias a un programa llevado a cabo junto al Ayuntamiento de Pamplona

Cecilia Blanco, trabajadora social de nuestra entidad y con amplia experiencia en el campo de la vivienda, ha sido una de las protagonistas de este ambicioso proyecto que ha llevado a cabo Xilema junto al Ayuntamiento de Pamplona.

Han sido nueve las familias en alta dificultad social y con menores a cargo las que se han beneficiado de este programa que comenzó con el detonante de la crisis del COVID. “Se trataba de varias familias que vivían en distintas situaciones. Algunas en bajas, otras en condiciones de hacinamiento y el ayuntamiento vio que había que intervenir y las alojó en esta residencia”, explica Cecilia.

De esta manera, desde el consistorio pamplonés se trasladó en marzo a estas familias, algunas de ellas monomarentales, a la residencia María Auxiliadora del barrio de la Chantrea. “Estas familias llegaron a la residencia en marzo y en agosto comenzó el trabajo de Xilema. Me encontré con situaciones muy diversas, eran familias en dificultad social y mi objetivo era el agilizar la salida de esta residencia y buscarles un lugar donde vivir”, comenta Blanco.

El proceso para lograr una vivienda

Con el apoyo de **Chus Labarga** desde el consistorio pamplonés, Cecilia empezó a tutorizar y tener reuniones con las familias para primero, ver cómo era el funcionamiento de cada una de ellas, sus necesidades y sus objetivos. “Lo primero era darles confianza y centrar sus objetivos, porque para buscar algo hay que saber qué quieres buscar. Una vez visto esto empecé con los contactos telefónicos para crear redes y buscar viviendas o alojamientos”.

Uno de los puntos que recalca Cecilia es la confianza, el enseñar a estas familias a confiar en sí mismas y en sus posibilidades de salir adelante.

“Que crean en su propia independencia y no se vean a sí mismos/as como personas dependientes de recursos sociales. Es decir, si necesitan ayuda que la pidan, pero que se vean como personas independientes y autónomas”.

Durante este proceso de acceso a la vivienda han surgido distintas situaciones y casuísticas en las que ha habido que intervenir. “Ha sido complicado el poner el límite en la intervención porque ves que hay muchos conflictos de otro tipo pero no puedes intervenir en todos. Poner el límite en el trabajo que tenía que desarrollar ha sido lo más complejo”, asegura.

Desde mediados de septiembre todas las familias han logrado una vivienda o un lugar en el que alojarse en condiciones dignas y Cecilia se muestra satisfecha del esfuerzo y trabajo invertidos. “Ha sido muy interesante porque siempre me ha gustado el tema del derecho a la vivienda como derecho humano”, comenta.

A día de hoy ya se ha realizado el cierre del proyecto y se ha trasladado la información pertinente a las personas referentes en las unidades de barrio que corresponden a cada familia.

Septiembre 2020

Área de Comunicación